



CONGRESO DE AMERICANISTAS

Arturo López-Levy: “Para Trump Estados Unidos no es lo primero, sino lo único”

El prestigioso politólogo de origen cubano afirma, en una de las principales mesas redondas del congreso, que “China se ha convertido en la principal preocupación” del presidente americano

P.M.R. | SALAMANCA

La figura de Donald Trump sobrepasó ayer en la penúltima jornada del Congreso Internacional de Americanistas para alertar de sus políticas hostiles hacia los países latinoamericanos. En un intensa mesa redonda celebrada en el Paraninfo de la Universidad de Salamanca, se pudo escuchar la valoración de uno de los politólogos más influyentes del otro lado del Atlántico. Arturo López-Levy, profesor en la Universidad de Texas Río Grande Valley, asegura que “Trump debería cambiar su lema de ‘America first’ (América primero) por ‘America only’ (América, lo único)”.

Según este experto de origen cubano, el presidente de Estados Unidos cree que “alguien se ha aprovechado durante este tiempo de las bondades de su país y considera, por ejemplo, que México se está comiendo el almuerzo y China ha crecido sin que nadie se haya dado cuenta del poder que ha adquirido”. Por este motivo, López-Levy considera que el gigante asiático se ha convertido en la “mayor preocupación de Trump” y cree que a Rusia “no la ve como el principal reto”.

En cuanto a las relaciones del mandatario estadounidense con los países de América Latina, Arturo López-Levy aprecia que Trump percibe a los inmigrantes latinos como “una avanzadilla de los países de los cuales provienen”. De ese temor viene que el Gobierno de Estados Unidos aplique políticas como la “eliminación de los permisos temporales de residencia a salvadoreños, hondureños y nicaragüenses que implica el posible retorno forzado a sus países de origen de varios centenares de miles de latinoamericanos”. Según López-Levy, “el presidente Trump cree que el retorno de esas personas va disminuir los problemas de seguridad pública en el país sin darse cuenta de que muchas de ellas no van regresar a sus países y van a quedarse como inmigrantes irregulares”.

El politólogo afirma que también será importante ver la relación de la Administración Trump con Cuba, después del acercamiento protagonizado por Obama. “En este sentido ha habido menos cambios de los esperados, pero hay fuerzas importantes en el país que están tratando de frenar una mejora de las relaciones como la impulsada por Obama en los dos últimos años de su mandato”.



Jussi Pakkasvirta, Arturo López-Levy y Carlos Malamud, ayer durante la mesa redonda celebrada en el Paraninfo de la Universidad. | ALMEIDA

López-Levy asegura que Trump considera que los “inmigrantes latinos son la avanzadilla de sus países de origen”

En la mesa redonda en la que participó Arturo López-Levy también intervinieron Andrés Rivarola, de la Universidad de Estocolmo; Jussi Pakkasvirta, presidente del Consejo Europeo de Investigaciones Sociales de América Latina (Ceisal); Carlos Malamud, de la UNED y Susanne Gratius, de la Universidad Autónoma de Madrid. Gratius, profesora de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, asegura que Trump “no tienen ninguna doctrina” y es “profundamente antiliberal”, a diferencia de Obama que “fue realista y liberal”.

Susanne Gratius afirma que el presidente de EEUU se ha caracterizado por “poner fin al compromiso con el orden internacional” y se pregunta “Si la UE es su enemigo, ¿qué amigos le quedan? Quizás Rusia”. La profesora de la Universidad Autónoma de Madrid asegura que con Trump tenemos “menos comercio, menos ayuda, menos desarrollo sostenible y, en definitiva, menos promoción de la democracia”.

Carlos Malamud asegura que a Donald Trump “no le interesa” América Latina

P.M.R. | SALAMANCA

“Donald Trump tiene un profundo desinterés por América Latina”. Así de tajante se mostró ayer Carlos Malamud, investigador principal del Real Instituto Elcano y catedrático de Historia de América en la UNED, y que ayer participó en la mesa redonda “Relaciones de EEUU y América Latina: de Obama a Trump”. Malamud afirma que no tiene bases para decir que el presidente de Estados Unidos tiene una doctrina determinada en política exterior: “Le interesa poco lo que pasa en el resto del mundo, pero mucho menos en América Latina”, afirma.

Carlos Malamud asegura que a Trump tan sólo le preocupan México, Cuba, Venezuela, Colombia, y ahora Nicaragua. “México

puede ser la gran sorpresa tras la victoria de López Obrador. Ambos son nacionalistas y tienen un carácter imprevisible y es posible que tengan una relación importante”, asegura.

“Cuba es otro tema sensible. Estamos viendo que en otros casos Trump revierte la política de Obama, pero con la Isla no ha sido así. También con Venezuela lanzó la posibilidad de una intervención militar. Ha habido sanciones, pero no es probable que llegue a liderar una intervención”, afirma Carlos Malamud.

El investigador del Instituto Elcano cree las mejores relaciones de Trump en América Latina las protagonizará con el presidente argentino, Mauricio Macri, y el nuevo mandatario colombiano, Iván Duque.



CONGRESO DE AMERICANISTAS



SEGUNDO E. MORENO YÁÑEZ • ANTRÓPOLOGO*

Nuevo reencuentro con las Américas

CON la asistencia de cerca de 5.000 asistentes, procedentes de alrededor de cincuenta países, la Universidad de Salamanca realiza el 56º Congreso Internacional de Americanistas: una semana de intenso análisis de la historia y situación actual de los pueblos de las Américas.

Los Congresos Internacionales de Americanistas se han celebrado desde 1875, por lo que se puede considerar como el congreso científico más antiguo que ha perdurado hasta la actualidad, a pesar de los paréntesis correspondientes a las dos Guerras Mundiales. Hace 143 años, en 1875, los académicos interesados en el estudio histórico y científico de las Américas y sus habitantes, se reunieron en Nancy, bajo la presidencia del Barón Guerrier de Dumast; actuó como secretario general el americanista Alfred Rambaut.

Desde entonces, estuvieron presentes en los congresos personalidades científicas como Wilhelm Reiss (Berlín 1888), Adolf Nordenskiöld (Estocolmo, 1894), Trinidad Sánchez Santos (México, 1895), Marshall H. Saville (New York, 1902), Robert Lehmann-Nitsche (Buenos Aires, 1910), Carlos Simoens da Silva (Río de Janeiro, 1922), Franz Boas (New York, 1928), Paul Rivet (París, 1947, Sao Paulo 1954), Eric S. Thompson (Cambridge, 1952), Alberto Rex González (Mar del Plata, 1966) Hermann Trimborn (Stuttgart-München, 1968), Guillermo Bonfil Batalla (México, 1974), Claude Lévi-Strauss (París, 1976) quien presidió el Congreso del Centenario.

Desde 1881 las universidades españolas estuvieron presentes en estos importantes eventos. José Luis Albreda y Cesáreo Fernández Duro presidieron el 4º Congreso Internacional de Americanistas, en Madrid (1881). Desde entonces, en las tierras de Lope de Vega, Cervantes y Unamuno se han sucedido estos eventos: Huelva (1892) con Justo Zaragoza; Sevilla (1935) bajo la presidencia de Gregorio Marañón Posadillo; Madrid-Barcelona-Sevilla (1964) bajo la dirección de Luis Pericot García y José Alcina Franch; y

nuevamente Sevilla fue la sede del 52º Congreso (2006): experiencia que ha servido para la excelente organización del 56º Congreso Internacional de Americanistas, en la Universidad de Salamanca, bajo la presidencia del conocido (a ambos lados del Atlántico) investigador y politólogo Manuel Alcántara.

La Universidad de Salamanca celebra en este año ocho centurias de existencia académica y su presencia intelectual es indudable, particularmente, en Hispanoamérica. Es importante recordar que Salamanca ha sido la matriz de sus universidades. En Salamanca, además, el primer secularizador de la teoría política, Francisco de Vitoria, fue el fundador del "derecho natural", abordó el problema colonial de América a partir del informe de Bartolomé de Las Casas (otro "salamantino") y, a través de sus escritos, trató sobre el "derecho de gentes". En "Relectio de potestate civili" defendió que Dios ha dado el poder civil a todos los pueblos, por lo que también los "Estados infieles" son legítimos y, por lo tanto, toda conquista es injusta e ilegítima.

También en 2018 se conmemoran los 60 años de la muerte del insigne americanista Paul Rivet, conocido como el continuador de los Congresos de Americanistas después de las dos Guerras Mundiales. Gracias a su humanismo y tesón obtuvo que los Congresos post-bélicos no fueran una reunión de "inter-aliados" (con exclusión, por ejemplo, de los alemanes y austriacos) sino, realmente, Congresos "internacionales" y que, a pesar de conflictos bélicos, posibilitaran el re-encuentro de todos los colegas y amigos extranjeros, sin excepción alguna.

También la Universidad de Salamanca ha sido, una vez más, un modelo de acogida respetuosa, de libertad académica y de enorme aprecio por el avance de las ciencias al servicio del ser humano.

*Segundo E. Moreno Yáñez (Quito, 1939) es doctorado en Antropología Cultural por la Universidad de Bonn (Alemania). Es además profesor agregado en la Escuela de Antropología de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador.



RAFAEL GRANDE • DR. ESTUD. LATINOAMERICANOS*

Salamanca, en la encrucijada americanista

CUALQUIERA que haya paseado por el centro de Salamanca durante esta semana habrá encontrado sus agradables calles y plazas muy animadas por una enorme cantidad de unos peculiares visitantes que nos hacemos llamar Americanistas. Y se habrán preguntado ¿quiénes son y a qué se dedican estos más de 4.000 americanistas?

El diccionario de americanismos de la Asociación de Académicas de la Lengua Española define americanismo como el ideario que promulga la unidad de los países iberoamericanos, especialmente en los aspectos cultural, social y humanístico. Esa unión es la que da sentido al Congreso Internacional de Americanistas, uno de los encuentros científicos con mayor trayectoria histórica, dado que su inicio data del año 1875, y que ha acogido en su 56ª edición la Universidad de Salamanca.

Los americanistas que nos hemos dado cita en Salamanca compartimos, por un lado, un mismo objeto de estudio: analizar las sociedades americanas e iberoamericanas desde las múltiples disciplinas de las ciencias sociales, jurídicas y humanas (historia, literatura, antropología, sociología, geografía, economía, demografía, ciencia política, derecho, estudios culturales, etc.). Pero, por otro lado, el americanismo supone tam-

bién una perspectiva epistemológica fundamentada en la riqueza de un intercambio a ambas orillas del Atlántico, una vez superadas las relaciones coloniales, y que puede ser aplicada a otros ámbitos de estudio. Pensemos, por ejemplo, en los movimientos migratorios en ambas direcciones tanto históricos como recientes, o en el peso cultural y económico que otorga la articulación entorno a las lenguas española y portuguesa.

La ciudad de Salamanca y su universidad han jugado históricamente un papel crucial en esas relaciones de intercambio entre el viejo y el nuevo continente. En pleno siglo XXI es necesario reforzar el conocimiento americanista con mayor inversión y apostando por proyectos competitivos de calidad internacional que sean capaces de atraer a los mejores investigadores. La Universidad de Salamanca está ante la oportunidad de aprovechar el impulso otorgado por un evento de la magnitud del que ha acogido durante esta semana, para así reforzar su rol de encrucijada entre América y Europa y ser uno de los centros de referencia en estudios americanistas.

*Rafael Grande es profesor de Sociología de la Universidad de Málaga y doctor en Estudios Latinoamericanos por la Universidad de Salamanca.



Parainfo de la Universidad de Salamanca durante el Congreso de Americanistas. | ALMEIDA